

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA PARA EL ESTUDIO DE LA REAL Y MILITAR ORDEN DE SAN FERNANDO

Alfonso de CEBALLOS-ESCALERA GILA¹

Luis de CEBALLOS-ESCALERA GILA²

José Luis ISABEL SÁNCHEZ³

El artículo 16 de las Reales Ordenanzas de las Fuerzas Armadas de 1978, y el artículo 21 de las actuales, considera un deber de gratitud rendir homenaje a los héroes que forjaron nuestra tradición militar, con el fin de que sirva de estímulo para dar continuidad a su obra. Para cumplir con tal mandato oficial, es imprescindible conocer bien la historia de las Instituciones militares, y también los nombres y circunstancias de sus héroes.

Es sabido que la Cancillería de la Real y Militar Orden de San Fernando apenas conserva antecedentes documentales sobre la institución, ni tampoco existe en el Ministerio de Defensa un archivo corporativo que merezca tal nombre, puesto que el que existió, de índole administrativa, se quemó al parecer en 1846, durante el incendio ocurrido en el edificio que entonces ocupaba el Ministerio de la Guerra. Lo cierto es que, a pesar de que los sucesivos reglamentos de la Orden obligaban a mantener ese archivo corporativo (primero al Capítulo: *se llevará un exacto registro de todos los individuos de la Orden y de las acciones distinguidas o servicios por los que hubieren sido admitidos en ella*; y más tarde a la propia Asamblea: *llevará el escalafón de la Orden y el registro de pensionistas*), ese mandato no se cumplió.

Buena parte de las fuentes, aunque fragmentarias, han consistido hasta hace poco en cuanto ha sido publicado en el diario de sesiones de las Cortes de Cádiz y en las colecciones de decretos y órdenes de las Cortes; en la *Gaceta de Madrid* y en la *Colección Legislativa* (desde 1875), en el

¹ Catedrático de la Universidade de Lisboa.

² Doctor.

³ Coronel de Infantería ®.

Diario Oficial del Ejército (desde 1888), en la *Guía de Forasteros* (1811-1871), la *Guía Oficial de España* (1872-1935), y los *Anuarios Militares* y escalafones. También en la prensa coetánea⁴, aunque la labor de investigación en sus páginas es francamente árdua y dificultosa, y de inciertos resultados.

Igualmente árdua es la investigación en una fuente directa e inmediata, cual son los expedientes personales que se conservan en el Archivo General de Simancas (para el periodo que concluye hacia el 1808) y en el Archivo General Militar de Segovia (para el siglo XIX y buena parte del siglo XX). Notemos que estos fondos documentales se refieren con preferencia a los generales, jefes y oficiales laureados, y apenas a las antiguamente denominadas *clases de tropa*.

No obstante, el hallazgo del antiguo archivo de la Orden en enero de 2003, es decir de los varios miles de expedientes de concesión de cruces, formados por la propia Asamblea de la Orden entre 1815 y 1841, ha supuesto un avance definitivo a la hora de acometer cualquier estudio sobre la Orden. Era tradición ya muy consolidada en la bibliografía especializada, que dicho archivo se había perdido durante nuestras contiendas civiles; pero a principios de 2003, en el curso de nuestras investigaciones, dicho archivo fue localizado entre los fondos de pensiones del Archivo General Militar de Segovia. No estaba, claro está, *perdido* en sentido literal, pero sí que era desconocido *de facto* debido a la confusión causada quizá por una defectuosa catalogación del fondo, realizada hace más de cien años. Ese fondo documental localizado, que consiste en los legajos 1722 al 1774 de la sección de Pensiones del Archivo General Militar de Segovia (que nosotros hemos rebautizado como *Sección San Fernando*, abreviadamente *SF*), comprende cincuenta y tres gruesos legajos. Es correspondiente al período que corre desde 1815 hasta 1841, precisamente el menos conocido y el que más oscuridades ofrecía al historiador de la Orden. Allí se encuentran unos cinco mil expedientes personales de solicitudes –no todas concedidas– de la cruz de San Fernando, que además han sido pacientemente catalogados por Luis y Alfonso de Ceballos-Escalera.

También hemos localizado en la misma época el archivo del suprimido Consejo Supremo de Guerra y Marina (y derivados), sorprendentemente inserto en el fondo de Marina del Archivo General de la Administración, en Alcalá de Henares. Comprende unos 69.000 expedientes personales sobre

⁴ Hubo publicaciones de carácter semioficial y poco conocidas, como *El Archivo Militar*, *El Observador Militar*, *El Boletín del Ejército*, *El Militar Español*, *La Gaceta Militar* y *El Boletín Oficial del Ejército*, aparecidas por breve espacio de tiempo entre los años 1839 y 1852, muy útiles por recoger disposiciones oficiales.

licencias matrimoniales, pensiones varias, condecoraciones, causas y sumarias, y expedientes de juicio contradictorio de la Orden de San Fernando. Estos últimos documentos son de gran valor e interés.

Para los laureados extranjeros –casi todos franceses–, que sumaron varios miles, hallamos documentos de interés en el castillo de Vincennes, cercano a París, sede de los archivos militares franceses. Y respecto de los milicianos nacionales laureados –sólo los de la Milicia Nacional de Madrid recibieron unas trece mil cruces–, hemos de buscar sus antecedentes en los archivos municipales, por depender aquel instituto armado de los respectivos ayuntamientos.

También se pueden encontrar datos sobre caballeros de San Fernando en las obras de Pedro Chamorro Baquerizo (*Estado Mayor General del Ejército español*) y de Adolfo Carrasco (*Icono-biografía del generalato español*), en la *Enciclopedia Universal Ilustrada* de Espasa-Calpe, en la *Historia general de España* de Lafuente, en las obras de Pirala, en *El Ejército y la Marina en las Cortes de Cádiz* de Moya y Rey Joly, en *El año militar español* de Estanislao Guiu, en los dos tomos de *España en sus héroes. Guerra de África*, y en las numerosas revistas militares de los siglos XIX y XX (*La Revista Militar*, *El Mundo Militar*, *La Ilustración Militar*, *el Memorial de Infantería*, *la Revista Técnica de Infantería y Caballería* y *la Revista Científico Militar*), y también en las civiles (*La Ilustración Nacional*, *La Ilustración Española y Americana*, y otras).

La bibliografía específica sobre la Orden no era hasta hace muy pocos años, por cierto, ni abundante ni de una calidad notable, a pesar de que no han sido pocos los autores que han querido acometer la tarea de formar un relato histórico sobre la *Laureada*. El primero fue el comandante don Francisco Villamartín, célebre escritor militar que redactó hacia 1860 el capítulo correspondiente a la Orden que apareció publicada en la obra colectiva del editor Gil Dorregaray titulada *Historia de las Órdenes de Caballería y de las Condecoraciones Españolas* (Madrid, 1864). Tras él, conocemos varios intentos fallidos de hacer la historia de la Orden, cuyos resultados jamás vieron la luz: los del laureado don Manuel Carrillo Ojeda, hacia 1908⁵; del también laureado don Sebastián Herreros de Ridder, *Escalañón de los Caballeros de la Real y Militar Orden de San Fernando*, que se dice publicado en

⁵ El laureado don Manuel Carrillo Ojeda, capitán de Infantería entonces destinado en el Ministerio de la Guerra, solicitaba en 1908 permiso para investigar sobre la Orden de San Fernando en los archivos militares, pues tenía la intención de redactar un índice de caballeros laureados, otro de Cuerpos laureados, y un tercero de la legislación atinente. No conocemos el resultado de esas investigaciones, si es que lo tuvieron. AGM Segovia, Personal, leg. C-1666.

1912⁶; y de don Segundo Díaz de Herrera, *Los Laureados*, hacia 1920, que solo conocemos a través de una obra del célebre duelista Julio de Urbina y Ceballos-Escalera, Marqués de Cabriñana⁷.

Sí que llegó a publicarse la obra de Ignacio Crespo Coto, que inserta una relación de 135 caballeros pertenecientes a todas las Armas y Cuerpos del Ejército y la Armada, todos ellos con vida en el momento de publicarse esta obra. Todas esas cruces son relativamente modernas, pues la más antigua data de 1869, y de cada caballero se recoge el nombre, empleo, cuerpo, acción, fecha, y una breve narración del hecho –pero falta en todos la orden y fecha de concesión, y la biografía del héroe–.

Mayor éxito alcanzó el comandante don Celestino Rey Joli, que en Cádiz publicó su apreciable obra *La Orden de San Fernando* en 1916⁸, en la que se recogen los nombres de alrededor de 700 caballeros de la Orden, de todas las Armas y Cuerpos del Ejército y de la Armada, además de los de 53 Cuerpos que habían obtenido la corbata para sus banderas. Este jefe, desde Cádiz, trabajó durante varios decenios recopilando multitud noticias sobre los laureados⁹.

Inmediatamente después de la guerra civil vieron la luz algunas publicaciones muy interesantes: la colectiva, escrita por las mejores plumas del momento, *Laureados de España* (Madrid, 1939); la de Blasco Ariza, *Breve historia de la cruz laureada de San Fernando desde su creación a la Cruzada Nacional* (Madrid, 1940), y la del general Luis Bermúdez de Castro, *Sacerdotes españoles laureados de San Fernando* (Madrid, ¿1951?).

En 1955, bajo los auspicios del coronel Otaolarruchi, la Academia de Infantería editó un librito con el título de *Caballeros Laureados del Arma de Infantería*, en la que figuran recogidos 525 infantes condecorados con la cruz de San Fernando, ofreciendo de cada uno de ellos una reducida noticia personal.

De la misma época datan los trabajos del comandante don Galo Paule, que tuvo en sus manos buena parte del material reunido por Rey Joli, y que

⁶ HERREROS DE RIDDER, Sebastián: *Escalañón de los Caballeros de la Real y Militar Orden de San Fernando*. Publicada al parecer en Madrid en 1912, no nos ha sido posible localizar ningún ejemplar.

⁷ Marqués de CABRIÑANA: *Una familia de héroes. Resumen de los documentos entregados por el Marqués de Cabriñana al teniente coronel de Inválidos don Segundo Díaz de Herrera y de León para la redacción de su obra Los Laureados*. Madrid, 1920.

⁸ REY JOLI, Celestino: *La Orden de San Fernando*. Cádiz, Real Academia Hispano-Americana, 1916.

⁹ El interés de Crespo Coto o de Herreros de Ridder por la historia de la Orden es comprensible, ya que ambos eran caballeros laureados. Menos conocido es el hecho de que también don Celestino Rey Joli hubiera sido propuesto para la cruz laureada en 1921, por su actuación como capitán del Batallón Disciplinario en la defensa de Nador (Orden General de la Plaza de Madrid, 21 de diciembre de 1921).

logró, desde el Servicio Histórico Militar, sacar adelante la obra colectiva titulada *Galería Militar Contemporánea*, tomos I y VI (Madrid, 1980 y 1984). En ambos tomos aparecen 258 caballeros del Ejército y la Armada que habían ganado la cruz de San Fernando durante las sucesivas campañas de Marruecos (1893-1927), el golpe de Estado revolucionario fallido de 1934, la guerra civil de 1936-1939, y las campañas de Rusia y del Sáhara. De todos ellos se recoge nombre, empleo, acción y fecha, orden de concesión y narración del hecho, junto con el retrato de cada uno de ellos. Ya hemos dicho que sus fichas y fondos se conservan aún allí, y que son de gran interés.

A partir del año 2000 se ha producido una verdadera renovación bibliográfica, iniciada por las primeras publicaciones del coronel Isabel Sánchez sobre los laureados de Infantería, culminadas con los tomos de *Caballeros de la Real y Militar Orden de San Fernando (Infantería)*. Baste decir que, tras doce años de investigaciones de Isabel, el Arma de Infantería ha conseguido conocer los nombres y vida de casi todos sus laureados –se ha pasado de los 323 nombres reunidos en la galería de la Academia de Infantería en 1955, a más de 800, que en unión de los caballeros no laureados de la Orden arrojan un total de más de 8.000 héroes–.

Casi simultáneamente, el general Emilio Herrera Alonso publicó su *Heroísmo en el cielo. Laureados de San Fernando en el Museo del Aire* (Madrid, 1998); mientras el coronel don Juan Carrillo de Albornoz Galveño comenzaba a publicar en el *Memorial de Ingenieros* su serie de artículos titulada *La Real y Militar Orden de San Fernando y el Arma de Ingenieros*.

En la primavera de 2003 apareció la obra colectiva de los autores de estas líneas, titulada *La Real y Militar Orden de San Fernando*. Se trata del primer estudio institucional digno de tal nombre, realizado además tras una acuciosa investigación en todas las fuentes disponibles, y con modernos criterios historiográficos, por lo que bien podemos afirmar que ha venido a ofrecer al público una historia de la Orden desde puntos de vista muy actuales y muy novedosos. Las relaciones de cruces laureadas de quinta, cuarta y segunda clase, son muy completas y han sido todas ellas contrastadas documentalmente. También hay que destacar la aportación iconográfica que supone este estudio, ya que reproduce nada menos que 220 retratos de los 271 caballeros gran cruz; casi 100 retratos de las 162 cruces laureadas de 4.ª clase; y varios cientos –casi las dos terceras partes– de los más de 1700 caballeros laureados de 2.ª clase.

Hemos dicho al principio que la Asamblea de la Orden apenas disponía, hasta hace muy pocos años, de escasísimos datos sobre la historia y los caballeros de la Orden, ya que nunca se habían llevado a efecto los mandatos reglamentarios. Actualmente, esa lamentable situación ha cambiado,

y mucho, para mejor, gracias a la labor de su Gran Canciller, el general de ejército don José Rodrigo Rodrigo, que con gran paciencia y esfuerzo ha recuperado el tiempo perdido, hasta tal punto que es de justicia afirmar que en la historia de la Orden existe ya *un antes* y *un después* del paso del general Rodrigo por la Gran Cancillería. La Real y Militar Orden de San Fernando alcanzará así su ya inmediato bicentenario con todos los medios documentales y bibliográficos convenientes al buen conocimiento de su espléndido pasado histórico.